



**AIC International aisbl**  
***Contra las pobreza actuar juntos***

Cuaderno de formación 2014

***Dejarse encantar por el proyecto de San Vicente***

Queridos voluntarios AIC:

Estamos en camino hacia nuestro 400° aniversario: 2013 y 2014 han sido años de interiorización del proyecto y del espíritu de San Vicente. El año pasado, 2 cuadernos les fueron presentados. Este año, se enviaron fichas mensuales por mail a los voluntarios (con presentaciones power point en español y en inglés). Esas fichas están reunidas en este cuaderno bajo el título: “Dejarse encantar por el proyecto de San Vicente”.

Para servir, para poder dar más a nuestros hermanos y hermanas más vulnerables, es necesario que cada uno de nosotros se fortalezca interiormente en el Amor. Ese amor nos viene de nuestro Carisma Vicentino: al ejemplo de San Vicente de Paúl y Luisa de Marillac, ¡caminemos siguiendo los pasos de Cristo!

Los invitamos cada uno a que se den también dentro de la Asociación, para que esta perdure, para que estos próximos 400 años que celebraremos en el 2017 solo sean los primeros y tengamos muchos más. Tengamos siempre en mente lo que nos dice el Padre Elí: **“El futuro de la AIC: Encantarse con Cristo en el pobre y convertir a la vida en una experiencia encantadora. El futuro de la AIC depende de la vivencia de la mística vicentina, que encanta y convierte a las personas en encantadoras”**.

Interioricemos este mensaje y veremos que el futuro será promisorio, enriquecedor, y nuestros hermanos y hermanas a los que servimos, encontrarán en nosotros quien defiende la vida y la dignidad humana. Tendremos entonces a una AIC dinámica, activa, renovada, capacitada, y lo más importante enraizada en nuestro carisma Vicentino, ver a Cristo en el pobre.

Vayamos pues queridos voluntarios desde ya a celebrar con alegría, esperanza y dinamismo nuestros primeros 400 años de entrega y amor a nuestros amos y maestros.

***“Si usted se entrega generosamente a Dios, Él se entregará también a usted y le colmará de sus gracias y de mayores bendiciones”***

San Vicente de Paúl



## *Dejarse encantar por el proyecto de San Vicente*

### **Cuaderno de formación AIC 2014**

#### **Índice**

<b>Reflexion de enero:</b> <i>Recorrido histórico de las Cofradías de la Caridad</i> .....	<b>3</b>
<b>Reflexion de febrero:</b> <i>Cristo frente a mí, seguir a Cristo, mi vocación</i> .....	<b>6</b>
<b>Reflexion de marzo:</b> <i>Carisma Vicentino: Un encuentro con Cristo en los pobres</i> .....	<b>9</b>
<b>Reflexion de abril:</b> <i>El espíritu y el proyecto de San Vicente inspiran nuestro caminar</i> .....	<b>11</b>
<b>Reflexion de mayo:</b> <i>Marta y María - Contemplación y acción</i> .....	<b>15</b>
<b>Reflexion de junio:</b> <i>Actitudes y valores de todo voluntario AIC</i> .....	<b>18</b>
<b>Réflexion de julio:</b> <i>No me basta amar a Dios si mi prójimo no lo ama - Evangelización</i> .....	<b>21</b>
<b>Réflexion de agosto:</b> <i>Dichos et hechos de San Vicente</i> .....	<b>24</b>
<b>Réflexion de septiembre:</b> <i>Dichos et hechos de Santa Luisa</i> .....	<b>27</b>
<b>Réflexion de octubre:</b> <i>Diferentes trabajos con la misma misión: La Familia Vicentina</i> .....	<b>30</b>
<b>Réflexion de noviembre:</b> <i>Comunidades fraternas en todo grupo AIC</i> .....	<b>33</b>
<b>Réflexion de diciembre:</b> <i>Sueños de San Vicente, sueños de Sta. Luisa ¿Tú que sueñas?</i> .....	<b>35</b>

## REFLEXION DE ENERO:

## *Recorrido histórico de las Cofradías de la Caridad*

Redacción: Selina Suárez Fermín

### Introducción:

#### ***Conocer nuestros orígenes para fortalecer nuestro sentido de pertenencia a la AIC***

Hacer un recorrido histórico de las Cofradías de la Caridad nos permitirá conocer nuestros orígenes y en otros casos recordar de donde surge lo que es hoy la Asociación Internacional de Caridades AIC. Tenemos que conocernos para amar lo que somos y lo que queremos seguir siendo, conscientes del legado que nos dejó nuestro Santo Fundador San Vicente de Paúl; un carisma vivo que en poco tiempo cumplirá 400 años, de estar enraizado en muchos corazones y ayudando a muchos hermanos desposeídos, sumergidos en la miseria, donde nuestro lema “Contra las pobreza, Actuar Juntos” es cada día más actual y necesario.

### Desarrollo del tema:

El 1 de Agosto de 1617, el Señor Vicente toma posesión de su nueva parroquia. Un domingo, por la mañana, cuando el nuevo párroco se disponía a celebrar la Santa Misa, le avisaron que en una casa toda la familia estaba enferma, sin que hubiera una sola persona sana para curar a las demás. Vicente recomendó a esta familia en un sermón conmovedor. Por la tarde, cuando él mismo se dirigía a esa casa, encontró en el camino una verdadera procesión de mujeres que iban y venían llevando socorros.

Y dice San Vicente que “Dios me dio este pensamiento: ¿No sería posible reunir a estas buenas damas y exhortarlas a darse a Dios para servir a los pobres enfermos?” (SVP IX, 208).

- ***El primer servicio: la visita domiciliaria***

“Propuse a todas estas buenas personas, que la caridad había animado a transportarse ahí, que se cotizaran, cada una un día, para hacer el puchero, no solamente para ellos, sino también para los que vendrían después; **ese fue el primer lugar donde la “Caridad” fue establecida**” SVP IX, 233).

Es el 20 de Agosto de 1617. Tres días más tarde, el 23, el Señor Vicente organiza el primer equipo de damas encargado de ocuparse de los enfermos a domicilio. Redactó entonces el primer reglamento de la asociación. Este contiene el germen de todos los otros reglamentos que vendrán después. El objetivo en él está claramente definido: **“Asistir espiritual y corporalmente a los pobres”** (SVP:X:574). La razón para esto está dada: **La caridad es la marca infalible de los verdaderos hijos de Dios** (SVP:X:574). El método está dado también: los pobres no carecen de personas caritativas, sufren **“de falta de orden para socorrerlos”**, las prioridades están fijadas: **ir hacia aquellos que son los más pobres y los más aislados.**

La primera **“Cofradía de la Caridad”**, se establece; es oficialmente reconocida por el Arzobispo de Lyon el 24 de Noviembre de 1617 y erigida el 8 de Diciembre, día de la fiesta de la Virgen.

Algunos meses más tarde predica una serie de “misiones” en los dominios de la Familia Gondi donde viven unos 7.000 a 8.000 aldeanos, fundando cada vez una “Caridad”.

- **Responder a todas las necesidades que encontramos: los servicios específicos**

En Septiembre de 1618, predicando en Joigny, visita un pequeño hospital. Encuentra ahí a numerosos enfermos abandonados y orienta la “Caridad de Joigny” hacia esta nueva especialidad.

En 1619, por la intervención del Sr. Gondi, es nombrado “asesor general de las galeras”, descubre así la situación tremenda de esos hombres y lanza de inmediato una nueva “Caridad” para responder al llamado de esos prisioneros (SVP XIII, 475).

Su ministerio, sus relaciones, sus observaciones le hacen descubrir otras situaciones catastróficas: la miseria de los niños de la calle, de los viejos, de los adultos sin trabajo, de los huérfanos, de los niños abandonados, de las viudas, de aquellos a quienes llama “pobres vergonzantes”, las ruinas de la guerra. Por todos partes, adapta las estructuras de las “Caridades” para responder a estos diversos llamados y pronto toda Francia va a conocer esta nueva asociación.

- **La necesidad de una organización, animación y coordinación de las Caridades**

Años más tarde encuentra a una mujer que iba a convertirse en su más precioso auxiliar: **Luisa de Marillac**. En 1629 Él le confía la animación y la coordinación de las Cofradías de la Caridad. Durante meses ella va a recorrer las carreteras, a visitar, a animar, a suavizar los conflictos, a recordar las orientaciones fundamentales. Ella fue entonces la primera coordinadora de las “Caridades” y jamás cesó en el curso de su vida, de estar atenta a su acción y de trabajar en su desarrollo. Podemos decir que Luisa de Marillac fué la primera a desempeñar el rol que hoy se llama de “**presidenta nacional e internacional**”.

- **Las Caridades se vuelven internacionales**

En 1634, la primera “Caridad” es establecida en Italia, y en 1651 en Polonia.

El 27 de septiembre de 1660, el Señor Vicente deja este mundo. La página de su vida se acababa. Era la primera de un gran libro que no se ha cerrado aún. Hoy la fundación de Chatillon se extiende a todos los continentes. Bajo el nombre de “Asociación Internacional de Caridades” AIC, reagrupa a miles de mujeres, y en los últimos años algunos hombres, que, fieles a su fundador, se comprometen juntos en la lucha contra la miseria, contra las pobrezas. Piensan que “el servicio a los pobres debe preferirse a cualquier otra cosa” (LM:803 [E.95]). Tratan “a la luz de la fe” de descubrir en ellos a Cristo que los llama y que los moviliza (SVP XI, 32).

### **Reflexión personal o comunitaria:**

Meditemos estas frases:

- “La caridad para con el prójimo es una señal infalible de los verdaderos hijos de Dios”;
- “Los pobres de la ciudad han tenido que sufrir mucho más por falta de orden y de organización que porque no hubiera personas caritativas”;
- “AIC: Encantarse con Cristo en el pobre y convertir la vida en una experiencia encantadora”.

### **Actividades o preguntas:**

- ❖ Démonos un tiempo para releer y repasar nuestro reglamento.
- ❖ Al concluir la lectura hagamos un análisis-revisión-examen de conciencia, reflexionemos.

**Canto****Tú me dijiste, Señor**

Tú me dijiste, Señor, que en mi camino  
iré encontrando hambrientos de mi pan,  
que habrá sedientos que vengan a mi fuente,  
enfermos tristes de frío y soledad.

Tú me dijiste que sufres en el pobre,  
que estas desnudo y no tienes libertad,  
que en el anciano que espera,

Tú me esperas,  
y en ese niño de hambre morirás.

**Coro:** Aquí me tienes Señor Yo quiero amarte  
amando al pobre y a aquel que sufre más  
tuyo es mi pan, y el agua de mi fuente,  
ven a mi casa y amor encontraras.

En el camino hay siempre un hombre herido  
que necesita mi ayuda y mi amistad,  
no mil discursos que hablen de justicia,  
ni mil palabras que el viento llevará,  
en tu mirada hay pena y soledad,  
quiero entregarte mi alma y mi alegría,  
toda mi vida en ofrenda de amistad.

**Coro**

**REFLEXION DE FEBRERO:**

## *Crísto frente a mí, seguir a Crísto, mí vocación...*

Redacción: Alicia Duhne

### **Introducción:**

Las enseñanzas de San Vicente constantemente fueron Cristocéntricas. Recordamos una frase suya que nos lo muestra: *Cuando en alguna circunstancia no sepas cómo actuar, pregúntate “¿qué haría Cristo en mi lugar?”* (SVP:XI:240).

En este documento pretendemos reflexionar sobre nuestra vocación vicentina enfocada al seguimiento a Jesucristo. Te invitamos a que unidos nos pongamos en su presencia.

### **Desarrollo del tema:**

- ***Nuestra vocación cristiana y vicentina***

Nuestra vocación de cristianos nos lleva al seguimiento de Jesús. Nuestra vocación vicentina la reafirma y nos pone en dirección a las personas más pobres.

La fe, la esperanza y la caridad deberán ser nuestros grandes pilares.

A través de **la fe**, nos reconocemos hijos de Dios, reconociendo al mismo tiempo que todos los seres humanos tenemos la misma dignidad y derechos a tener una vida plena (no sólo en el más allá, sino también en el más acá).

Sabiendo que vivimos en un mundo donde hay tanta desigualdad de oportunidades, esto nos plantea un gran reto. Consideramos que este pensamiento ha sido el motor primordial por el que hemos aceptado tomar este camino marcado por San Vicente. De aquí surge nuestra **esperanza** de que unidos podamos avanzar en realizar cambios en el entorno que estamos viviendo.

El camino es obvio: a través de **la caridad** que nos lleve a estar cerca de la gente, como Cristo. Que no sólo prediquemos, sino que se note, como dice el Papa Francisco teniendo “olor a ovejas” por ese contacto cercano. Comentó también el Papa: *“Jesús era callejero. Raras veces lo encontramos en los evangelios predicando en los templos... a él le gustaba ir por los caminos al encuentro de la gente”*. Aceptemos pues esta invitación de salir a las periferias para encontrar a las personas que viven en situación de pobreza y hablemos con ellos de Dios.

Tenemos un binomio en nuestra vocación: Al encontrar a Cristo, encontraremos sin duda a los pobres. Y al encontrar a los pobres, encontraremos a Jesucristo. Los estudiosos de la vida de SVP, nos dicen que Vicente no fue quien llevó a los pobres a Cristo, sino que los pobres lo llevaron a él a Jesucristo.

Los invitamos también a realizar un esfuerzo constante de conocer la doctrina de Jesús, que nos ayudará sin duda, a incrementar nuestra fe, a encontrar nuevos caminos vivir nuestro cristianismo **lejos de solo conceptos para no caer en una religión individualista**, que nos conducen a la nada.

- **Vivir la caridad en nuestros grupos**

Sería muy bueno también, que reflexionemos cómo vivimos nuestra caridad en nuestros grupos (centros o núcleos vicentinos). En ocasiones nos parece más fácil ser amorosos con la persona que no está tan cerca de nosotros, y nos olvidamos que Cristo también está presente en el hermano(a) más próximo, que muchas veces no piensa y actúa como nosotros queremos, pero que igualmente está llamado por El para servir “hombro con hombro” a nuestro lado. Construyamos comunidades fraternas, para que cuando las personas nos observen digan: “Sin duda que son Voluntarios AIC”.

- **La promoción de las personas**

Por último, nos gustaría remarcar que el amor nos debe llevar a **procurar la promoción de las personas**, donde unidos a nuestros hermanos y hermanas más vulnerables, **construyamos un mundo justo que tenga más oportunidades para todos de vivir bien y felices, gozando del reino de Dios desde ahora.**

### Reflexión personal o comunitaria:

Meditemos cómo ponemos en práctica estas frases dichas por SVP:

- “Las dos grandes virtudes de Jesucristo, son la religión para con el Padre y la caridad para con los hombres” (SVP:VI:370).
- “Es necesario vaciarnos de nosotros mismos, para revestirnos de Jesucristo” (SVP:XII:788).

### Actividades o preguntas:

- ❖ ¿Cuál fue la motivación de cada uno para aceptar ser voluntaria y voluntario Vicentino/a AIC?
- ❖ ¿Ha cambiado la motivación inicial con la actual motivación? ¿de qué manera?
- ❖ ¿Consideras que la experiencia en la AIC ha cambiado tu relación con Cristo

### Oración:

*Jesús... mi Jesús, Jesús de los Pobres...*

*Me pongo ante ti, implorando tu presencia para que me acompañes siempre en esta vocación vicentina que un día tú me invitaste a seguir, y yo acepté.*

*Muéstranos el Camino para encontrarte a Ti a través de nuestros Hermanos y Hermanas que necesitan de nosotros.*

*Ayúdanos a despojarnos de las cosas que nos alejan de nuestra vocación, como son los apegos a las comodidades, nuestros egoísmos, en fin todo lo que nos impide ser buenos vicentinos.*

*Ayúdanos a ser verdaderos testimonios tuyos, para que a través nuestro, muchas personas puedan conocerte para vivir un mundo mejor y más justo.*

*Te lo pedimos Señor... Amén.*

### **Canto**

#### Hazme un instrumento de tu paz...

Hazme un instrumento de tu paz  
donde hay odio lleve yo tu amor  
donde hay injuria tu perdón Señor  
donde haya duda fe en ti

**CORO:**

Maestro ayúdame a nunca buscar  
querer ser consolado como consolar  
ser comprendido como comprender  
y ser amado como yo amar

Hazme un instrumento de tu paz  
que lleve tu esperanza por doquier  
donde haya oscuridad lleve tu luz  
donde haya pena tu gozo señor.

**CORO**

Hazme un instrumento de tu paz  
es perdonado que nos das perdón  
es dando a todos que tú nos das  
muriendo es que volvemos a nacer

**CORO**



## REFLEXION DE MARZO:

## *Carisma Vicentino: Un encuentro con Cristo en los pobres*

Redacción: Selina Suárez Fermín

### Introducción:

Vicente de Paúl siempre predicó y trabajó por el bien de los pobres y lo hizo convencido que Nuestro Señor es ese pobre harapiento, sucio, triste y desvalido al que tenía que servir, su amor a Ellos era la manera de demostrar su amor al Señor, a ese Cristo sufriente y abandonado. Vicente decía “entre los pobres se encuentra la verdadera religión” Cristo está presente en cada uno de Ellos. Reflexionemos sobre nuestro actuar frente a este Jesucristo.

### Desarrollo del tema:

- ***Ver a Cristo en el pobre***

San Vicente ha encontrado los pobres y su miseria y los textos nos hacen descubrir el realismo y la seriedad de su mirada. Los ha visto tal cual son. Se ha entregado a su servicio, se ha situado en medio de ellos. Solamente después de haberlos “encontrado” y “visto” se ha sentido interpelado por Jesucristo. **En los pobres, descubre a Jesucristo pobre y humillado.** A partir de ese encuentro con los pobres, San Vicente profundizará en el “misterio del pobre”, en esos pobres, despreciables a los ojos del mundo, contempla los representantes de Jesucristo.

“No hemos de considerar a un pobre campesino o a una pobre mujer según su aspecto exterior, ni según la expresión de su espíritu, dado que con frecuencia no tienen ni la figura ni el espíritu de las personas educadas, pues son vulgares y groseros. **Pero dadle la vuelta a la medalla** y veréis con las luces de la fe que son éstos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre, él casi ni tenía el aspecto de hombre en su pasión y pasó por loco entre los gentiles y por piedra de escándalo entre los judíos; y por eso mismo pudo definirse como el evangelista de los pobres: *Evangelizare pauperibus misit me*. ¡Dios mío! ¡Qué hermoso sería ver a los pobres considerándolos en Dios y en el aprecio en que los tuvo Jesucristo! Pero, si los miramos con los sentimientos de la carne y del espíritu mundano, nos parecerán despreciables” (SVP:XI:725).

Con toda lógica podrá afirmar que servir a los pobres es servir a Jesucristo, que estar en medio de ellos, es encontrar a Dios.

“Mirando” a los pobres de su tiempo, San Vicente interpreta la parábola del Juicio final (Mt. 25) y llega hasta el final de su lógica. Jesucristo pobre y humillado es representado por los pobres, servir a los pobres es servir a Jesucristo. Abandonar un ejercicio espiritual, incluso la misa, para servir a los pobres es “abandonar a Dios por Dios”.

“Hijas mías, sabed que, **cuando dejéis la oración y la santa misa por el servicio de los pobres**, no perderéis nada, ya que servir a los pobres es ir a Dios; y tenéis que ver a Dios en sus personas” (SVP:IX:25).

- ***Evangelizar a los pobres***

La evangelización que ha de impartir el Misionero implica una imitación de la conducta de Jesús, que no se limitó únicamente a enseñar, sino que además realizó obras de caridad: “Puede decirse que venir a evangelizar a los pobres no se entiende solamente enseñar los misterios necesarios para la salvación, sino hacer las cosas predichas y figuradas por los profetas, **hacer efectivo el Evangelio. Esto es semejante al modelo Cristo; esto es comprometerse prácticamente con las necesidades totales de los pobres**” (SVP:XI:391). Para disipar toda duda entre sus oyentes,

aclara con palabras firmes al final de su vida “Si hay algunos entre nosotros que crean que están en la Misión para evangelizar a los pobres y no para cuidarlos, para remediar sus necesidades espirituales y no las temporales, les diré que tenemos que asistirles y hacer que les asistan de todas las maneras, nosotros y los demás; **hacer esto es evangelizar de palabra y de obra; es lo más perfecto y es lo que nuestro Señor practicó**” (SVP:XII:73). Evangelizar es atender a todas estas necesidades y a otras muchas que vayan apareciendo. Misiones y Caridad.

Al alimento de la palabra une siempre Vicente de Paúl el complemento espiritual y material de la caridad: ayuda a los pobres, visita a los enfermos y organiza las Cofradías de la Caridad.

### **Reflexión personal o comunitaria:**

Meditemos esta frase de San Vicente de Paúl: “Denle la vuelta a la medalla y verán con la luces de la fe que son esos los que nos representan al Hijo de Dios, que quiso ser pobre”.

San Juan nos dice: “También nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos”. (1 Jn 3,16)

### **Actividades o preguntas:**

- ❖ Preparemos un afiche, una cartelera, un mural donde de una manera sencilla plasmemos como vemos en nuestro Grupo, en nuestro Centro esa presencia de Jesucristo en los hermanos que servimos (ancianos, enfermos, niños).
- ❖ Respondamos: ¿Cómo trabajar en equipo para cambiar o transformar la realidad de los pobres? - ¿Cuál es la contribución, el rol de la mujer en este cambio de la realidad de nuestros hermanos?

### **Oración:**

*Señor, hoy te presentamos el clamor de tantos pobres, marginados y vulnerables. En ellos vemos tu rostro doliente. En ellos adivinamos tu voluntad de vida y esperanza. En ellos estás Tú realmente presente. Te pedimos que sepamos verte en ellos, con una mirada de fe limpia y comprometida. Te pedimos que continuamente nos recuerdes que tienes hambre, sed, desnudez, abandono, soledad, enfermedad.*

*Danos Señor lucidez para descubrirte, generosidad para servirte y valentía para no pasar nunca de largo. Te lo pedimos Señor... Amén*

### **Canto**

Cuando tuve hambre me diste comida,  
cuando tuve sed, me diste de beber,  
cuando estaba intranquilo calmaste mis penas,  
cuando era un niño me enseñaste a leer.

Cuando estaba sin casa, abriste tu puerta,  
cuando estaba desnudo, me diste tu manto,  
cuando estaba cansado, me diste reposo,  
cuando estaba solo, me trajiste el amor.

**Tú siempre serás mi hermano,  
Tú serás mi hermano, eso dice Jesús (bis)**

Cuando estaba en la cárcel, viniste a mi celda,  
cuando yo estaba enfermo, tú me cuidaste,  
en país extranjero, tú me acogiste,  
cuando fui torturado, tú llevaste mi cruz.  
Cuando estaba parado, me encontraste trabajo,  
fui herido en combate, vendaste mis heridas,  
Yo buscaba bondad, me tendiste la mano,  
fuera negro o blanco, eso nunca importó.

**Tú siempre serás mi hermano,  
Tú serás mi hermano, eso dice Jesús (bis)**

## REFLEXION DE ABRIL:

## *El espíritu y el proyecto de San Vicente inspiran nuestro caminar*

Redacción: María Eugenia Magallanes Negrete

### Introducción:

La AIC (en aquel tiempo las “Caridades”) nació desde la experiencia espiritual de San Vicente de Paúl, que, en el contacto con los pobres, descubrió en ellos la imagen de Cristo desfigurado y descubrió también en Jesucristo, evangelizador de los pobres, ‘**el modelo verdadero y el gran cuadro invisible con el cual hemos de confrontar todas nuestras acciones**’. Con los ojos fijos en Jesús, San Vicente encontró el espíritu que orientaría su vida, así como la acción de sus seguidores. Este es el don que el Espíritu, a través de San Vicente, otorgó a la Iglesia y especialmente a nosotras, las vicentinas. Aquí está el origen de la AIC, su naturaleza, su espíritu, la luz y la fuerza para su misión.

Otro rasgo característico del proyecto de San Vicente es el percibir a los **pobres como personas que tienen su dignidad y sus derechos**, y a los que les debemos no piedad, sino justicia”.

- ❖ “No puede haber caridad si no va acompañada de la justicia (SV:II:48).
- ❖ “Que Dios nos conceda la gracia de enternecer nuestros corazones a favor de los miserables (los forzados) y de creer que, al socorrerlos, estamos haciendo justicia y no misericordia” (SV:VII:90).

Para Vicente de Paúl **a Dios se le ama o se le traiciona en los pobres**.

### Desarrollo del tema:

Aplicación práctica del proyecto y del método que nuestros Fundadores nos legaron.

- **Necesidad de organización y de formación**

San Vicente, en algunos casos con la ayuda de Santa Luisa, redactó cantidad de Reglamentos que iba adaptando a cada una de las realidades. Del Reglamento de la primera Caridad de Chatillón, escribió el P. Dodín, gran conocedor de San Vicente, que es: Una obra maestra de **organización** y de **ternura**<sup>1</sup>.

En él San Vicente hace notar que: “...las personas (de Chatillón) a veces han tenido que sufrir mucho más bien por **falta de orden y de organización** que porque no hubiera personas caritativas” (SV:X:574).

Si para San Vicente y Santa Luisa era fundamental actuar a partir de un **Reglamento** hoy es indispensable intervenir a partir de **Proyectos**.

Cuanto más desestructurada esté la persona a la que atendemos, más estructurado metodológicamente debe ser el marco de nuestra intervención.

Hoy, una **capacitación profesional** es absolutamente necesaria para poder responder a:

- ❖ El **estudio permanente** de las situaciones de pobreza,
- ❖ El desarrollo de una **conciencia crítica** de las causas que las provocan,

---

<sup>1</sup> Dodin, André, *San Vicente de Paúl y la caridad*, CEME, Santa Marta de Tormes, Salamanca, p.29.

- ❖ La necesidad de **elaboración de proyectos** con unos objetivos evaluables,
- ❖ Intervenir con **planteamientos metodológicos**, técnicos o de gestión, adecuados.

- **Lucidez en el análisis de la realidad**

Hoy la pobreza no es algo inevitable, por primera vez en la historia de la humanidad, **existen recursos** suficientes para que **nadie esté excluido de los mínimos vitales**. La **pobreza-marginación-exclusión**, es una realidad **fruto** de lo que Juan Pablo II llamaba estructuras de pecado (*Sollicitudo Rei Socialis*, #36). **Es manifestación de una injusta distribución de los bienes**. Este no es el querer de Dios y San Vicente clamó contra ello. Hoy como ayer, la neutralidad política no existe. **El silencio ante una situación injusta** supone tolerar y permitir que la injusticia siga, es (de forma pasiva) **tomar partido por la injusticia**.

Al analizar la realidad, antes de elaborar un proyecto, es muy importante el **saber enmarcar, colectivamente, una situación particularizada**, para que puedan encontrar en la propia comunidad unas **posibilidades a potenciar**.

- **Tener claro el modelo de sociedad que deseamos y ser consecuentes**

Para que la denuncia sea **profética y moralmente válida**, debe ir acompañada del **testimonio** de la propia vida y... esto nos va a provocar estar en **tensión** entre **el anuncio y la denuncia**.

Nuestro lugar debe de ser el poder decir con nuestra vida:

- ❖ Que es posible que **el ser pueda reemplazar al tener**, como el valor básico de nuestra sociedad.
- ❖ Que **necesitamos mucho menos para satisfacer** nuestras necesidades humanas fundamentales.
- ❖ Que la **calidad de nuestras relaciones** da un nivel de felicidad mucho mayor que la cantidad de bienes que podamos poseer.

- **Crear firmemente en las personas**

Crear en las personas supone fomentar unas actitudes básicas:

- ❖ La **consideración de que todas las personas**, sin excepción, somos **sujetos de derechos y de deberes**.
- ❖ La confianza real en la **capacidad de toda persona para mejorar y avanzar**.

Para ello necesitamos una **mirada de fe**.

“Volved la medalla y veréis con las luces de la fe que **el Hijo de Dios**, que quiso ser pobre, **nos es representado en los pobres**” (SV:XI:725).

Nuestros mayores, en el carisma vicentino, nos enseñaron a mirar al Pobre afirmando con su vida, que miraban a los Pobres como a maestros, “**que les predicán con su sola presencia**” y como a sus señores (SV:IXA:120) a los que debemos **amar con ternura y respetar profundamente**.

**La ayuda directa** no puede contemplarse como un fin en sí misma, ni como una actividad aislada, sino como un **medio que ayude a despertar** a los interesados, el deseo de **avanzar en su promoción personal**. No se trata tanto de **resolver problemas** cuanto de **acompañar procesos**. Es una **tarea lenta** y debe partir del **respeto a la voluntad de cada persona** de organizarse su propia vida. Un buen indicador para evaluar nuestro actuar es ver **qué nivel de autonomía gradual van alcanzando** cada una de las personas con las que trabajamos.

El mejor **educador** es aquel **que posibilita a la persona** el desarrollo de todo lo que hay en ella y sabe realizarlo en el momento oportuno.

- **Capacidad de colaboración, de trabajar en red**

El proceso del que hemos hablado, siendo individual, **debemos desarrollarlo en grupo y en coordinación** con otros servicios y con el entorno de la persona. **Nuestra acción no puede ser aislada**, no se debe aceptar **ninguna actuación individualista** ni a espaldas del grupo.

Ojalá que siempre pudiéramos coordinar nuestros proyectos con otros miembros de la **Familia Vicentina**, desde el mismo espíritu y aportando la riqueza de lo específico de cada una de las Ramas.

Recordemos que San Vicente en Chatillón logra que se intervenga **desde y en el propio medio en que se producen los problemas** y para ello aglutina las **acciones que surgen de la propia comunidad**. Lo mismo se repitió luego en las demás Cofradías.

- **Reconocer al pobre como un don en nuestras vidas**

Aunque el pobre **aparentemente sólo recibe** por lo deteriorado que se encuentra, **nos está aportando su capacidad de recibir**. Si en nuestra vida no nos hubiéramos relacionado con personas necesitadas, no hubiéramos descubierto todas las **capacidades guardadas en nuestro interior**.

Con **él descubro mis propias limitaciones y mis propias zonas de exclusión**. Así mismo, acompañando al otro, **yo crezco al mismo tiempo que lo hace la otra persona**. Es aquí donde adquiere todo su valor la expresión de que **“los pobres son nuestros maestros y señores”**.

Que nunca una **excesiva confianza** en nuestros recursos, **nos hagan olvidar al Dios providente**. Para medir nuestro servicio, pensemos que seguimos a un Jesús cuya vida fue un fracaso aparente y que somos hijos espirituales de Vicente de Paúl, para quien la eficacia consiste únicamente en realizar el plan de Dios, tal como lo vivió Jesús y que se expresa en el capítulo 4 de San Lucas:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a **anunciar a los Pobres la Buena Nueva**, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor” (Lucas 4:18-19).

### Reflexión personal o comunitaria:

Que María, nuestra Madre, que siempre supo estar atenta a las necesidades de los demás, nos ayude a reflexionar profundamente en cada punto que hemos leído y, sobre todo, a hacer vida lo aquí expuesto, para gloria de Dios y bien de los pobres.

### Actividades o preguntas:

- ❖ Describe cómo la Espiritualidad de San Vicente te ha inspirado en tu servicio.
- ❖ ¿En qué puntos encuentras importantes elementos del **Cambio Sistémico**?
- ❖ Menciona los párrafos en donde queda claramente plasmada nuestra actual: **Línea Programática: La Educación un Intercambio Recíproco**.

**Oración:**

*Dios todopoderoso y eterno, que llenaste de caridad el corazón de San Vicente de Paúl, escucha nuestra oración y danos tu amor. A ejemplo suyo, haznos descubrir y servir a Jesucristo, tu Hijo, en nuestros hermanos pobres y desdichados. Que en su escuela aprendamos a amarte a Ti con el sudor de nuestro rostro y la fuerza de nuestros brazos. Por sus oraciones, libra nuestras almas del odio y del egoísmo; haz que todos recordemos (cf. SV:XI:733) que un día seremos juzgados sobre el amor. Oh Dios, que quieres la salvación de todos, danos los sacerdotes, las religiosas y las Voluntarias AIC que tanto necesitamos. Que sean entre nosotros los primeros testigos de tu amor.*

*Virgen de los pobres y Reina de la Paz, obtén para nuestro mundo dividido y angustiado, el amor y la paz. Amén.*

**Canto**

Hoy en oración, quiero preguntar, Señor,  
quiero escuchar tu voz, tus palabras con amor.  
Ser como eres Tú, servidor de los demás,  
dime cómo, en qué lugar, te hago falta más.

**Dime Señor, en qué te puedo servir,  
déjame conocer tu voluntad;  
dime Señor, en Ti yo quiero vivir,  
quiero de Ti aprender, saber amar.**

Hoy quiero seguir, tus caminos junto al mar,  
tu palabra, tu verdad, ser imagen de Ti,  
ser como eres Tú, servidor de los demás,  
dime cómo, en qué lugar te hago falta más.

**Dime Señor en qué te puedo servir,  
déjame conocer tu voluntad;  
dime Señor, en Ti yo quiero vivir,  
quiero de Ti aprender, saber amar.**

**REFLEXIÓN DE MAYO:*****Marta y María – Contemplación y acción***

*Redacción: Selina Suárez Fermín*

**Introducción:**

Los primeros pasos de Vicente de Paúl estuvieron siempre acompañados por mujeres. Esto nos hace pensar en todas aquellas mujeres que también acompañaron a Jesús desde el comienzo de su predicación en Galilea. Es interesante recordar a dos de ellas: Marta y María, las hermanas de Lázaro, el amigo de Jesús. Ambas hospitalarias, e igual que su hermano, amigas también de Jesús, aunque las dos de carácter muy diverso. En estas dos hermanas observamos, en una: el trabajo–acción, y en la otra: la contemplación-oración. Fijémonos hoy en Marta y María.

**Desarrollo del tema:**

En la AIC, una Asociación casi totalmente de mujeres, dado que nuestro servicio va dirigido en gran parte también hacia mujeres, podríamos aprender mucho de estas Mujeres Bíblicas que encontramos tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Indiscutiblemente, nuestro primer modelo a seguir es nuestra Madre del Cielo, la Virgen María, símbolo y prototipo de toda mujer. La grandeza de María, proclamada “bendita entre las mujeres” (Lc. 1,42), consiste en aquello de lo que puede gloriarse toda mujer: en su capacidad de acogida y de entrega. María fue la mujer humilde y confiada, la “esclava del Señor” (Lc. 1,38).

Entre dichas Mujeres Bíblicas tenemos estas dos hermanas: Marta y María. En ellas vamos a fijarnos en esta reflexión para aprender cómo deberá ser nuestro actuar, nuestro servicio, nuestra entrega vicentina y, al mismo tiempo, nuestra meditación y escucha de la Palabra del Señor.

Marta era la mayor y ejercía las funciones de ama de casa. Una mujer activa, locuaz, inquieta y servicial; esmerada en los detalles; era la que preparaba la comida y servía a la mesa; siempre atenta con el huésped; si se quiere con fiabilidad y espontánea; no le importaba aparecer como respondona y hasta terca en algunos momentos.

A su lado, María: más joven, pero también más serena y callada, y hasta romántica si quieren, y permanecía sentada a los pies del amigo Galileo, toda ella prendida escuchando la palabra del Rabí.

Estas hermanas nos enseñan, que sus experiencias de vida son válidas para nuestro tiempo, ya que tenemos que trabajar mucho en cualquier lugar, en nuestros Centros, con nuestros proyectos, atentas a luchar contra las pobreza, cultivando nuestra fe, unidas siempre, en todo lugar y momento a nuestro Señor Jesucristo, como nos decía San Vicente: **“Señor, si tú estuvieras en mi lugar: ¿Qué harías en esta ocasión?”** (SVP XI, 348; ES XI, 240).

ÉL nos recomendaba también tener constantemente presente nuestro encuentro con Cristo en la oración; daba una particular importancia a la oración, y decía: **“la oración es para el alma lo que el alimento para el cuerpo”** (SVP IX, 416; ES IX, 381).

Según el proyecto de San Vicente: **“Asistir espiritualmente y corporalmente a los pobres”**, nos obliga a honrar el amor de Nuestro Señor en las personas que viven en situación de pobreza; y ahondando en la espiritualidad vicentina, nos impulsa a formarnos y prepararnos para responder a las actuales pobreza.



Asistir a nuestros hermanos tanto corporal como espiritualmente, significa animarles a fin de que ellos mismos se impliquen activamente en su propio desarrollo y en el de su comunidad, y que obtengan su “empoderamiento”.

“**Los pobres nos evangelizan**” (Coste XI, 201) nos decía también Vicente, queriéndonos expresar con esto que tenemos que crear una buena relación entre las personas que ayudan y las que son ayudadas. Igualmente nos sugería que debemos defender sus derechos junto con ellos tratándolos de igual a igual. No podemos olvidar que nuestros proyectos deben ser proyectos que transformen la vida de los excluidos. Como Cristo, Vicente de Paúl, quería aliviar las miserias del momento, pero, como hacía también Cristo, atacando las causas de las pobreza.

Tampoco debemos quedarnos solamente en lo piadoso: no basta ir a todas las reuniones, rezar todas las oraciones, ir a todas las eucaristías. Si no servimos a nuestros hermanos que viven en situación de pobreza, no seremos auténticas, no habremos aprendido lo que es amar a Jesús, a ese Jesús que se quedó en la Eucaristía, pero que antes sirvió a sus discípulos. En la Escritura aparecen ambas cosas: La Eucaristía y el Servicio. Pero quien crea que una cosa es más o menos importante que la otra está interpretando mal. Tan importante es la una como la otra; con ambas cosas es que podremos ser auténticas Voluntarias de la Caridad y hacer por amor las cosas que nos corresponde realizar porque Jesús hizo ambas. El amor tiene que ser servidor y se demuestra sirviendo. Jesús lava los pies de sus discípulos en la última cena. Tres cosas son permanentes: la fe, la esperanza y el amor; pero la más importante de las tres es el amor.

La vida del cristiano, primero se llena de la Palabra de Dios, y luego se pone al servicio de los hermanos. Una cosa sin la otra no es posible. Pero una, el encuentro con el Señor, es fundamento de la otra. Que aprendamos a conjugar la acción con la oración. Que sepamos equilibrar una parte de Marta con la otra de María.

### **Reflexión personal o comunitaria:**

Meditemos estas frases de San Vicente de Paúl, nuestro amado Fundador. ¿Qué me dicen a mí estas palabras?:

- ❖ **“Qué poco se necesita para ser santa: hacer en todo la voluntad de Dios”** (SVP II, 36; ES II, 34).
- ❖ **“Dios nos llama a hacer oración y al mismo tiempo nos llama a atender a aquel pobre enfermo. Eso se llama dejar a Dios por Dios”** (SVP X, 595; ES IX, 1125)

### **Actividades o preguntas:**

- ❖ Démonos unos minutos para reflexionar personalmente: ¿Qué tengo Yo de Marta y qué de María? ¿Qué debo cambiar para ser oración-acción?
- ❖ Plantear en el grupo cuáles serán las iniciativas a efectuar para mejorar nuestros momentos de oración, de unión con Cristo, de unión con nuestra Madre del Cielo la Virgen María, y nuestra acción en el grupo y con los hermanos que servimos.

### **Oración:**

*Dios todopoderoso y eterno, que llenaste de caridad el corazón de San Vicente de Paúl, escucha nuestra oración y danos tu amor. A ejemplo suyo, haznos descubrir y servir a Jesucristo, tu Hijo, en nuestros hermanos pobres y desdichados. Que en su escuela aprendamos a amarte a Ti con el sudor de nuestro rostro y la fuerza de nuestros brazos. Por sus oraciones, libra nuestras almas del odio y del egoísmo; haz que todos recordemos (cf. SV XI, 733) que un día seremos juzgados sobre el amor. Oh Dios, que quieres la salvación de todos, danos los sacerdotes, las religiosas y las Voluntarias AIC que tanto necesitamos. Que sean entre nosotros los primeros testigos de tu amor.*

*Virgen de los pobres y Reina de la Paz, obtén para nuestro mundo dividido y angustiado, el amor y la paz. Amén.*



**Canto**

¿Quién será la mujer que a tantos inspiró  
poemas bellos de amor?

Le rinden honor la música y la luz,  
el mármol, la palabra y el color.

¿Quién será la mujer que el rey y el labrador  
Invocan en su dolor,  
el sabio, el ignorante, el pobre y el señor,  
el santo al igual que el pecador?

María es esa mujer que desde siempre  
El Señor se preparo  
Para nacer como una flor  
En el jardín que a Dios enamoro

¿Quién será la mujer radiante como el sol,  
vestida de resplandor?

La luna a sus pies, el cielo en derredor,  
y ángeles cantándole su amor.

¿Quién será la mujer humilde que vivió  
en un pequeño taller?

Amando sin milagros, viviendo de su fe,  
la esposa siempre alegre de José.

**REFLEXIÓN DE JUNIO:*****Actitudes y valores de todo voluntario AIC***

*Redacción: Lottie Espinoza de Pivaral*

**Introducción:**

Las actitudes y valores de todo voluntario AIC, se hacen vida, cuando estamos conscientes de lo que Dios obró en el alma de Vicente de Paúl, y ver cuáles eran los aspectos fundamentales de su experiencia orante. Estas actitudes y valores, son consecuencia de la práctica de las virtudes que él consideró “fundamentales” y que son la base para proyectarnos con fuerza sobre las realidades humanas de los ambientes en que estamos viviendo y trabajar unidos con un dinamismo creador y vivificante.

**Desarrollo del tema:**

Entendemos como espiritualidad el conjunto de valores y actitudes que caracterizan la vida espiritual de una persona. La espiritualidad de Vicente de Paúl, su forma concreta de seguir a Cristo, nace de su encuentro fuerte con Dios y con Cristo en el mundo de los pobres, que le llevó a experimentar actitudes y valores en su vivencia del evangelio.

Estas actitudes y valores son principios que debe practicar toda voluntaria AIC para cumplir la voluntad de Dios y de la misión de Cristo evangelizador de los pobres, tal como vivió toda su vida Vicente de Paúl.

Para hacer esto necesitamos creer y entender el Carisma Vicentino de forma tan intensa que no desistamos de decirlo a todos los que servimos dando testimonio de ello. Los pobres deben ver a San Vicente y a Santa Luisa en cada uno de nosotros.

San Vicente hablaba mucho de las virtudes, puso el acento en aquellos aspectos en los que más quería insistir y recalcar pues concordaba con la frase del Evangelio: “por los frutos los conocerán” (Mateo 12, 23).

Todos somos conscientes de que la escala de valores cambia. Todo influye en la estima de los valores humanos y cristianos y, por tanto, repercute en la reflexión sobre las virtudes y los valores que ellas contienen.

Las virtudes tomadas por San Vicente de su peculiar visión del Hijo de Dios encarnado en la tierra y evangelizador de los pobres, son la sencillez, humildad, caridad, mansedumbre, mortificación y celo por la salvación de las almas. A las Damas de la Caridad - que son laicas – y a nosotras las voluntarias, que seguimos sus huellas en el servicio, San Vicente nos ha invitado a vivir la tres primeras **sencillez, humildad y caridad**. Viviendo estas virtudes, es que llegamos a tener actitudes propias de un Hijo de Dios y ello nos lleva a testimoniar los valores de toda Voluntaria AIC.

¿Por qué estas tres virtudes y no otras? Contestaría San Vicente: “he escogido principalmente las virtudes que son más propias para la evangelización”. Lo importante de estas tres virtudes, es que constituyen un programa de vida espiritual para la acción apostólica. No se quedan solo en lo íntimo del espíritu, sino que se ejercen ante todo en el contacto con el prójimo, para nosotras AIC: la sencillez en el actuar; la humildad en el encuentro con los otros; la caridad amar al hermano, al prójimo como a nosotros mismos (Vicente de Paúl, biografía y espiritualidad, Parroquial de Clavería 1991 pp. 263-264). Analicemos cada una de ellas:

**1) Sencillez**

**¿En qué consiste?** “Mira, lo que he averiguado: Dios hizo al hombre sencillo, pero el busca muchas complicaciones” (Eclo.7, 29). La sencillez consiste ante todo en decir la verdad, que haya sintonía entre lo que se es y lo que se aparenta, entre lo que se dice y lo que se piensa; consiste en la transparencia del lenguaje, en decir las cosas como son, sin doblez ni

segunda intención; también en hacer todo por amor a Dios y no por otro motivo.

**¿Por qué vivirla?** Los grupos vicentinos, deben estar fundamentados en la comunicación, la confianza y la unidad. Los que de verdad viven lo que dicen, hablan con más fuerza moral y esto es razón suficiente para vivirla.

Nos dice San Vicente: “Por mi parte puedo afirmar que una fe recia y práctica y un verdadero espíritu de religión se encuentran frecuentemente entre la gente sencilla y pobre...además todo mundo siente atracción por personas que son sencillas, hablan con sinceridad”.

La sencillez es indispensable en la actitud de cada Voluntaria Vicentina que va al encuentro del pobre y se manifiesta en la forma de acogerlo, escucharlo y hablarle. Lo lograremos, teniendo una formación continua.

Así pues, el gran reto para toda Voluntaria Vicentina es que todos podamos decir como San Vicente: “La sencillez es mi evangelio”.

## **2) Humildad**

**¿En qué consiste?** “Aprendan de mí que soy paciente de corazón y humilde y sus almas encontrarán alivio” (Mt.11, 29).

La humildad es reconocer que todo bien procede de Dios, es vaciarnos voluntariamente de nosotros mismos. San Vicente nos dice que Jesús y su Madre deberían ser nuestros modelos de humildad a seguir, pues la humildad es el origen de todo el bien que podamos hacer. La humildad implica una actitud de servicio hacia el Señor y hacia nuestros hermanos. La humildad supone dejarse evangelizar por los pobres, “nuestros amos y señores” (S.V.).

**¿Por qué vivirla?** El valor principal de la humildad es que mediante su práctica se imita a nuestro Señor, que tuvo a la humildad como “su virtud” (XI, 745).

La humildad nos permite reconocernos como criaturas de Dios, que necesitamos a los demás y no podemos vivir sin ellos, nos ayuda a reconocer nuestras limitaciones, nuestros pecados y nos empuja a confiar en Dios; defiende de las tentaciones como la ambición y la vanidad; da la paz al alma; es el fundamento de toda perfección y el principio de toda vida espiritual; nos evita los obstáculos que se oponen a la acción de Dios.

A la humanidad hoy, le falta la experiencia del Dios absoluto, esto nos ha llevado a vivir una crisis de valores que solo nos ha dejado una sociedad donde impera “la corrupción de la naturaleza, la ligereza de nuestro espíritu, las tinieblas de nuestro entendimiento, el desorden de nuestra voluntad y la impureza de nuestros afectos” (XI, 491).

¿Cómo ser humildes? Decía SVP “La humildad. Que sea nuestra contraseña” (XI, 491).

En nuestra actividad como Voluntarias Vicentinas muchas veces corremos el riesgo de ser dominadores y sentirnos autosuficientes, de cerrarnos en nuestras propias ideas y métodos, de negarnos a la colaboración en grupos.

Faltamos a la humildad cuando nos dejamos llevar por nuestros prejuicios, con nuestra tendencia a encerrar a los demás en categorías, en nuestra manera de hablar a la ligera de los aspectos negativos de nuestros compañeros, en nuestra pereza para orar, en nuestra incapacidad para entusiasmarnos por una formación renovada y continua, en nuestro rechazo para compartir con los pobres lo que poseemos... (Nuestros talentos, nuestro tiempo, nuestro ser...) ¡...la humildad, que sea nuestra contraseña...! Para conseguir la humildad, debemos aceptar nuestras faltas, aceptar las correcciones que nos hacen y especialmente debemos ORAR, pedirle a Dios y a la Virgen María que se nos conceda ser humildes y para eso “...es preciso que te vacíes de ti mismo, para revestirte de Jesucristo” (S.V.). San Vicente, diría hoy a las Voluntarias AIC: “entiendan bien esto, señoras y hermanas mías, nunca podremos hacer la obra de Dios sino tenemos una profunda humildad, y cuando se viva en este espíritu, entonces estén seguras, estaremos capacitadas para hacer la obra de Dios, porque Dios usa tales sujetos para sus grandes obras” (S.V.).

### 3) **Caridad**

**¿En qué consiste?** La esencia de la caridad la encontramos en Mt 7, 12 y es comúnmente llamada “**La Regla de Oro**”: “Por tanto, todo cuanto quieran que los hombres hagan con ustedes, háganlo también ustedes con ellos; porque esto es la ley y los profetas” (Mt 7, 12).

Aplicando la Regla de Oro no sólo nos transformaríamos a nosotras mismas, sino que podrían transformarse todos aquellos que nos rodean: Podrían terminar los malos entendidos, las discordias, los egoísmos, resentimientos, protagonismos, etc.

Si realmente reconocemos a Jesucristo como nuestro Señor, su “**Regla de Oro**” gobernará nuestra vida.

**¿Por qué vivirla?** Esta caridad es de obligación; es un precepto divino que abarca otros. Todos saben que en el amor de Dios y del prójimo están comprendidos toda la ley y los profetas. Todo se condensa en ellos; todo se dirige ahí; y este amor tiene tanta fuerza y primacía que el que lo posee cumple las leyes de Dios, ya que todas se refieren a este amor, y este amor es el que nos hace hacer todo lo que Dios pide de nosotros. Pues bien, esto no se refiere únicamente al amor a Dios, sino a la caridad con el prójimo; esto es tan grande que el entendimiento humano no lo puede comprender; es menester que nos eleven las luces de lo alto para hacernos ver la altura y la profundidad.

¿Es verdad que yo le hago al prójimo lo que deseo de él? ¡Es un examen muy serio el que tenemos que hacer! Pero, ¿cuántas de nosotras tenemos esta disposición interior? El que tiene este amor al prójimo, ¿podrá hablar mal de él? ¿Podrá hacer algo que le disguste? Si tiene estos sentimientos en el corazón, ¿podrá ver a su hermano sin demostrarle su amor?

De la abundancia del corazón habla la boca; de ordinario, las acciones exteriores son un testimonio de lo interior; los que tienen verdadera caridad por dentro, la demuestran por fuera. Es propio del fuego iluminar y calentar, y es propio del amor respetar y complacer a la persona amada.

De allí la importancia de que las Voluntarias sean promotoras del amor y la solidaridad de: las voluntarias entre sí, y en el interior de la Asociación; de las voluntarias con los más vulnerables; de los más vulnerables entre sí; de todos los miembros de la sociedad civil y de la Iglesia.

#### **Reflexión personal o comunitaria:**

En silencio cada una adentrémonos con toda sinceridad hasta lo más profundo de nuestro corazón, y veamos en cuál de estas virtudes estamos débiles y qué nos vamos a poner como meta para mejorar.

#### **Actividades o preguntas:**

Formemos grupos o a manera de examen de conciencia, reflexionemos sobre:

- ❖ ¿Qué expresiones de la sencillez considero más necesaria para realizarme personal y cristianamente dentro de la Asociación?

En la vida de mi grupo:

- ❖ ¿La humildad me ha impedido desarrollar los dones que Dios me ha dado?
- ❖ ¿Mis acciones son acorde con lo que digo, sin hipocresía, artificios, vanas pretensiones?
- ❖ ¿Mi entusiasmo en el servicio a los pobres contagia y anima a las demás voluntarias?

#### ***Oración y Canto***

## REFLEXIÓN DE JULIO:

# *No me basta amar a dios si mi prójimo no lo ama - Evangelización*

Redacción: Lottie Espinoza de Pivaral

## **Introducción: *Dejar el Espíritu de Cristo vivir en mí mismo***

¿Quién es mi prójimo? – Mi más próximo. San Vicente habla de Espiritualidad, nos dice lo que él entiende por ella en una frase a sus misioneros el 13 de diciembre de 1658. “Cuando se dice que el Espíritu Santo actúa en una persona, quiere decirse que este Espíritu, al habitar en ella, le da las mismas inclinaciones y disposiciones que tenía Jesucristo en la tierra, y éstas le hacen obrar, no con la misma perfección, pero sí según la medida de los dones de este divino Espíritu” (XI:411). Es una descripción sencilla, Espiritualidad es la acción del Espíritu Santo en nuestro propio Espíritu. Nuestro Espíritu es nuestra interioridad: pensamientos, sentimientos, criterios, convicciones, etc. Y es ahí donde actúa el Espíritu Santo. Y como el Espíritu Santo es el mismo Espíritu de Cristo, al comunicarse con el nuestro, es natural que lo impregne de Jesús, de su vida, de sus “inclinaciones y disposiciones”, Hasta el ideal del “ya no soy yo, sino que es Cristo quien vive en mí” (Galatas 2:20).

## **Desarrollo del tema:**

***“No basta con amar a Dios si mi prójimo no lo ama.”*** (CVP XII:262; XI:553)

Estas palabras de San Vicente, son las que a todos nosotros voluntarios vicentinos, nos interpela, porque San Vicente siempre repetía que “Si tenemos amor, hemos de demostrarlo llevando al pueblo a amar a Dios y a Dios por el prójimo” (XI:553).

- ***La evangelización se actúa en la Iglesia***

Desde San Vicente y Santa Luisa, los Voluntarios sabemos que hemos nacido dentro de la Iglesia y desde la Iglesia, proyectamos nuestra misión de amor y de servicio a los pobres. En la Iglesia hemos nacido a la fe, en la Iglesia crecemos en la fe y desde la Iglesia, Dios nuestro Señor nos ha llamado a esta vocación de servicio a los más pobres y desprotegidos.

**Nuestra Acción de Caridad y nuestra fuerza transformadora es el mejor argumento y el mejor testimonio para hacer creíble a la misma Iglesia, mediante el compromiso de justicia y caridad.**

- ***San Vicente de Paúl y la Iglesia***

Gracias al amor que San Vicente tenía a la Iglesia, a pesar de que le reconocía sus fallas y defectos, siempre pensó que la comunidad de los creyentes estaba llamada a la santidad y a la perfección de la vida cristiana. Esta perfección, para San Vicente, “se encuentra en la caridad (VII:292) y en el cumplimiento de la voluntad de Dios” (V:582). Y esa Caridad, consiste en tratar siempre de que a quienes servimos puedan conocer la voluntad de Dios y que aprendan a amarlo.

- ***Iglesia de los pobres***

No podemos separar iglesia de amor, porque el crecimiento profundo de los pobres juega un papel decisivo en la conciencia eclesiológica del Apóstol de la Caridad del siglo XVII (cf. XI:33-34), basta con solo leer rápidamente los Evangelios para convencernos de que el grupo seguidor de Jesús estaba compuesto, principalmente de pobres. El mismo quiso serlo.

Quienes hemos leído un poco de la vida de San Vicente de Paúl, nos hemos podido dar cuenta de que él, imitó mucho a Jesús en su vida, sus preferidos eran los pobres, a quienes les enseñó a amar y a tener un encuentro con El, a todos a los que les enseñó a amar lo conocieron. Así fue San Vicente de Paúl en su vida, a los pobres les enseñó a amar y se valió de Voluntarios Vicentinos como nosotros, para que le ayudáramos en su tarea con los pobres.

**La Iglesia tiene una misión social:** no es solo ofrecer a los hombres y las mujeres el mensaje y la gracia de Jesucristo, sino también buscar perfeccionar la vida material con el Espíritu del Evangelio. Es aquí donde **nuestra misión como Voluntarios Vicentinos se hace parte de la misión de la Iglesia.** La aplicación del mensaje evangélico a realidades sociales nos exige un espíritu humilde de caridad y también nos exige un espíritu humilde de “querer hacer el bien, sino que hay que hacerlo bien” (XI:468), por lo que hay que buscar técnicas y herramientas adecuadas para llevar la verdadera caridad de Cristo a nuestro mundo actual, a todos esos hombres y mujeres que no solo son pobres, sino que carecen de amor y por lo consiguiente no saben amar. **Y es a nosotros voluntarios vicentinos a quienes nos compete darles amor, para que ellos aprendan también a amar.** Tenemos que aprender cómo evangelizarlos para que conozcan el amor de Dios y el amor que Dios les tiene.

- ***La Iglesia es amor: Iglesia somos todos los bautizados***

Buscamos la conversión de todos; anhelamos la conversión de todos; nos desgastamos, si es necesario, por la conversión de todos. No hay otra forma de ser fieles a Cristo. No se trata de ganar debates dialécticos, de quedar bien ante nuestros hermanos y hermanas. Se trata de salvar almas. Y hay un solo nombre dado a los hombres y las mujeres en el que pueden ser salvos: Jesucristo (Hechos 4:12).

¿Ha de ser la predicación solamente de palabra? NO. Nuestras obras dan testimonio de Dios. Lo dice Cristo: “Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos” (Mt 5:16).

Así nos exhorta la epístola de Santiago. ¿Qué le aprovecha, hermanos míos, a uno decir: Yo tengo fe, si no tiene obras? ¿Podrá salvarle la fe? Si el hermano o la hermana están desnudos y carecen de alimento cotidiano, y alguno de vosotros les dijere: Id en paz, que podáis calentaros y hartaros, pero no les diereis con qué satisfacer la necesidad de su cuerpo, ¿Qué provecho les vendría? Así también la fe, si no tiene obras, es de suyo, muerta.

Más dirá alguno: “Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame sin las obras tu fe, que yo por mis obras te mostraré la fe” (Stg. 2:14-18).

Es por ello que **la Iglesia siempre ha acompañado la predicación del evangelio de la caridad hacia los más necesitados.** No puede faltar ni lo uno ni lo otro. Y se equivoca gravemente el que deja de hacer alguna de las dos cosas. No podemos ofrecer a Cristo sin dar de comer al hambriento ni de beber al sediento. Ni podemos dejar saciados de pan y agua al pecador sin ofrecerle el pan de vida que bajó del cielo. Miserable es tanto el que niega el pan terreno como el pan celestial, siendo que tiene ambos que compartir. ¿Quién es el necio que llama “respeto hacia el prójimo” el no ofrecerle la salvación? ¿Quién es el necio que cree que basta hablar de Cristo sin comportarse como el samaritano que atiende al que está postrado en el camino? ¿No es esto amor?

Terminemos este tema como empezamos. Citando a San Pablo: “Porque evangelizar no es gloria para mí, sino necesidad. ¡Hay de mí si no evangelizara!” (1ª Cor. 9:16).

San Vicente de Paúl, nos lo explica muy claro cuando dice: “No me basta amar a dios si mi prójimo no la ama” y, es que verdaderamente de qué me sirve amar a Dios, si quienes comparten con nosotros el día a día, no encuentran una verdadera evangelización a través de nuestras actitudes. Seríamos exactamente la piedra con la que tropiecen, el escándalo de ellos, que los lleve a claudicar en su Fe y en su amor a Cristo y a la Iglesia.

Seamos creativos e innovadores, para poder amar y enseñar a amar, para seguir adelante con todo lo que a largo o a mediano plazo detectó San Vicente de Paúl.

***“El amor es inventivo hasta el infinito.” (XI:65)***

### **Reflexión personal o comunitaria:**

“¿Quién es el que más merece? ¿El que ama a Dios y descuida el amor al prójimo o el que ama al prójimo por amor de Dios? ¿Cuál de esos dos amores crees que es el más puro y desinteresado?” (SVP XII:261-262; ES XI:552-553)

### **Actividades o preguntas:**

- ❖ ¿En nuestros servicios, qué cosa concreta podemos hacer para vivir ese amor evangelizador que nos enseña el Carisma Vicentino? (Pensar en un verdadera cambio sistémico)

### **Oración:**

*Ven, Espíritu Santo, y envía desde el cielo,  
un rayo de tu luz. Ven, Padre de los pobres,  
ven a darnos tus dones, ven a darnos tu luz.  
Consolador, lleno de bondad, dulce huésped del alma.  
Penetra con tu santa luz en lo más íntimo del corazón de tus fieles.  
Sin tu ayuda divina no hay nada en el hombre o la mujer, nada que sea inocente.  
Lava nuestras manchas, riega nuestra aridez, cura nuestras heridas.*

### **Canto**

## REFLEXIÓN DE AGOSTO:

*Dichos et hechos de San Vicente**Redacción: María Eugenia Magallanes Negrete***Introducción: Jesucristo, ejemplo de coherencia**

La **coherencia** tiene mucho que ver con la **honestidad**. La persona que es honesta puede reconocerse por ser siempre sincera en su comportamiento, palabras y afectos. Jesús de Nazaret fue un hombre coherente y ser así le daba una gran autoridad. La gente sabía que decía la verdad; que lo que decía, era exactamente lo que pensaba. San Vicente de Paúl, nuestro Fundador, **a ejemplo de Jesucristo**, fue también un hombre coherente **“Nada me agrada a no ser en Jesucristo”** (Abelly, p. 95). Sin duda la imitación de Jesucristo era su apego en todos los instantes, **“su libro y su espejo”**, según la bella expresión del Obispo de Rodez (Abelly, p. 608).

**Desarrollo del tema: Ser evangelizador en dichos y hechos, como San Vicente**

San Vicente de Paúl fue un hombre dotado de una capacidad asombrosa para establecer relaciones con una gran variedad de personas: hombres y mujeres, pobres y ricos, eclesiásticos y políticos, nobles y plebeyos, religiosos y seglares. Más tarde, él pondrá este don de Dios al servicio de los más necesitados.

Vamos aquí a reflexionar algunas frases (**dichos**) de San Vicente y la relación que éstas tenían con sus acciones (**hechos**).

**“¡Ser cristiano y ver afligido a un hermano, sin llorar con él ni sentirse enfermo con él! Eso no es tener caridad; es ser cristiano en pintura; es carecer de humanidad; es ser peor que las bestias”** (SVP XI, 561).

Recordemos el acontecimiento de Chatillón: San Vicente, encendido por dentro con el fuego del amor de Dios, dio respuesta de inmediato a una gran necesidad de la época y fundó La Primera Cofradía de la Caridad. Todas las obras que él realizó (que fueron muchas) fueron inspiradas en ese gran amor que sentía por Jesucristo, a quien real y verdaderamente vio en cada pobre con el que se encontró durante su vida. Por eso les pedía a las primeras **voluntarias**, después a los Hermanos y **Sacerdotes de la Congregación de la Misión** y también a las **Hijas de la Caridad**, que los atendieran con verdadero amor, conscientes de que en cada uno de ellos, estaba Jesucristo.

**“Hagamos lo que hagamos, nunca creerán en nosotros si no mostramos amor y compasión hacia los que queremos que crean en nosotros”** (SVP I, 320).

San Vicente se ganó la confianza, el respeto, la admiración y el cariño de cuántos le conocían, muy especialmente de los pobres, quienes se sentían verdaderamente amados por él.

**“No me basta con amar a Dios si mi prójimo no le ama”** (SVP XII, 262; ES XI, 553).

San Vicente sentía la imperiosa necesidad de **evangelizar**, de que todos los que estaban cerca de él, conocieran a Dios. Fundó en 1625 la Congregación de la Misión.

**“¡Oh! Qué dichosos serán los que puedan decir, a la hora de la muerte estas bellas palabras de Nuestro Señor: ¡El Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres! Ved, hermanos míos, cómo lo principal de nuestro Señor fue trabajar por los pobres...”** (XI, 133-135; ES XI, 56).



Estas palabras de San Vicente bien pueden aplicarse, hoy en día, a cada una de nosotras, como una invitación a evangelizar. Ojalá todas leamos *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco.

He aquí algunas ideas tomadas de la Conferencia **“Los Aportes Vicencianos a la Nueva Evangelización”** del P. Celestino Fernández, CM.

La Evangelización es como un arcoíris, lo vicenciano es como un color que embellece, no se trata de hacer una separación, sino de aportar más a la Evangelización desde nuestro carisma vicenciano.

El Papa Juan Pablo II en 1979, en una visita a su Polonia natal comenzó a utilizar la palabra “Nueva Evangelización”; el Papa Benedicto XVI estableció el Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización y para el Papa Francisco, la Nueva Evangelización es un punto fundamental de su papado. ¿Por qué se le llama “nueva”? Se le llama nueva porque estamos viviendo tiempos nuevos, significa que tenemos que volver a evangelizar porque el mundo se ha vuelto pagano, los valores evangélicos han sido absorbidos por los “valores seculares”: hedonismo, consumismo, competitividad, etc. Los púlpitos han desaparecido, hoy se llaman Internet; las catedrales se han convertido en centros comerciales o financieros (Wall Street). Esta es la razón por la que **hay que volver a proclamar la buena noticia del Evangelio, con creatividad, con nuevos métodos y nuevas estrategias para el mundo nuevo en el que vivimos**. La Evangelización no es una guerra o una cruzada; es una propuesta de salvación. Se trata de proponer, no de conquistar. Hay que salir a las **“periferias”**, hay que salir hacia el exterior, hacia donde los pobres han sido arrojados. Hay periferia geográfica pero también periferia moral y espiritual.

En la Introducción hablamos de coherencia, San Vicente con la siguiente frase, que puede considerarse muy, muy fuerte, no obstante muy, muy cierta, nos invita de una manera especial a ser coherentes: **“Ten cuidado contigo, no vayas a deshacer con tu conducta lo que edificaste con tu predicación”** (ES XI, 179).

Para concluir este tema, tomemos como sabios consejos de San Vicente, las siguientes frases:

- ❖ **“No basta con hacer el bien, hay que hacerlo bien, a ejemplo de nuestro Señor, de quien se dice en el Evangelio que lo hizo todo bien”** (ES XI, 468-469);
- ❖ **“La Iglesia es como una gran mies que requiere obreros, pero obreros que trabajen”** (ES XI, 734);
- ❖ Y finalmente: **“No podemos asegurar mejor nuestra felicidad eterna que viviendo y muriendo en el servicio de los pobres”** (SVP II, 392; ES III, 359).

### **Reflexión personal o comunitaria:**

Que el Espíritu Santo nos ilumine para reflexionar profundamente en lo que hemos leído y nos ayude a hacer propósitos firmes para mejorar nuestros servicios, tomando siempre en cuenta que es al mismo Jesucristo a quien estamos sirviendo.

### **Actividades o preguntas:**

#### **Responder personalmente:**

- ❖ ¿Verdaderamente veo en el pobre el rostro de Jesucristo como lo hacía San Vicente?

#### **Responder en grupo:**

- ❖ ¿Son los pobres quienes determinan nuestros servicios y proyectos?
- ❖ ¿Qué podemos hacer, concretamente en nuestros servicios AIC, para participar en la Nueva Evangelización?

**Oración:**

*Señor Jesucristo, que tu presencia inunde por completo mi ser, y que tu imagen se marque a fuego en mis entrañas, para que pueda yo caminar a la luz de tu figura. Y pensar como Tu pensabas, actuar como Tu actuabas, hablar como Tu hablabas, soñar como Tu soñabas y amar como Tu amabas.*

*Pueda yo ser como Tú: Despreocuparme de mí mismo para preocuparme de los demás; ser insensible para mí y sensible para los demás; sacrificarme a mí mismo, y ser al mismo tiempo aliento y esperanza para los demás.*

*Pueda yo ser como Tú, sensible y misericordioso; paciente, manso y humilde; sincero y veraz. Tus predilectos, los pobres, sean mis predilectos; tus objetivos, mis objetivos. Los que me ven, te vean y llegue yo a ser una transparencia de tu ser y de tu amor. Así sea.*

**Canto:****“Alma Misionera”**

Señor, toma mi vida nueva, antes de que la espera desgaste años en mí.  
Estoy dispuesta a lo que quieras, no importa lo que sea, Tú llámame a servir.

**CORO: Llévame donde los hombres necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir.  
Donde falte la esperanza, donde todo sea triste, simplemente por no saber de Tí.**

Te doy, mi corazón sincero para gritar sin miedo lo hermoso que es tu amor.  
Señor, tengo alma misionera, condúceme a la tierra que tenga sed de Ti.

**CORO**

Y así, en marcha iré cantando, por pueblos predicando tu grandeza, Señor.  
Tendré mis brazos sin cansancio, tu historia entre mis labios, tu fuerza en la oración.

**CORO**

## REFLEXIÓN DE SEPTIEMBRE:

*Díchos et hechos de Santa Luísa**Redacción: María Eugenia Magallanes Negrete***Introducción: Santa Luisa, una líder que nos enseñó con su ejemplo**

El año de 1625 San Vicente de Paúl aceptó la dirección espiritual de la Señorita Le Gras, Luisa de Marillac; en ese momento, tal vez no se imaginó el lugar que ella ocuparía en su vida. Él aconseja a esta mujer que había sufrido tanto y la conduce a trabajar para los pobres. Igual que San Vicente, y también a ejemplo de Jesucristo, Santa Luisa fue una mujer coherente, una mujer valiente, fuerte, audaz, inteligente, con un gran sentido de organización y una facilidad innata para relacionarse con los demás.

Santa Luisa fue una figura sumamente importante para las Damas de la Caridad, fue su primera Visitadora. Desde sus encuentros iniciales, en 1629, ella descubrió la importancia de escuchar atentamente, olvidándose de sí misma. Esto permitía a las señoras expresar sus problemas. Estas mujeres comprendieron que Luisa de Marillac respetaba todo lo que ellas expresaban, se sentían reconocidas en lo que hacían y pusieron en ella toda su confianza. En ningún momento se llegaron a sentir juzgadas sobre sus actitudes y comportamiento, aún cuando ella, con mucha delicadeza y amor al pobre, les hacía ver lo que no estaba bien. **“Las Damas de la Caridad han reconocido las necesidades de los pobres y... Dios les ha hecho la gracia de socorrerles de forma tan caritativa y magnífica... Los medios que estas damas caritativas utilizan para el orden de sus distribuciones han sido sus santas asambleas... suministrando... personas fieles y caritativas para reconocer las verdaderas necesidades y suministrarles, prudentemente, lo que ha servido no solamente para lo corporal, sino también para lo espiritual”** (Reflexiones SLM Documentos 788).

Nosotras, las Voluntarias AIC debemos sentirnos privilegiadas de que el Señor nos haya llamado a esta vocación **“Deben estar agradecidas a las gracias que Dios les ha hecho al ponerles en estado de ofrecerle tan grandes servicios”** (p. 269, C.269).

**Desarrollo del tema: La vida espiritual de Santa Luisa (la presencia de Cristo en la Encarnación y en la Eucaristía)**

Santa Luisa de Marillac ama contemplar a la Santísima Trinidad deliberando, buscando cómo decir al hombre todo su amor, y decidiendo juntos la **Encarnación del Verbo**. Escribe: **“Tan pronto como la naturaleza humana hubo pecado, el Creador, en el consejo de su Divinidad, quiso reparar esta falta. Y para eso, por un amor muy grande y puro, ordenó que una de las tres personas se encarnara en lo que parecía, incluso en la Divinidad una profunda humildad”** (p. 677, E.10).

Ella reflexiona sobre las razones que han podido conducir a Dios a enviar a su Hijo a la tierra. Una sola frase puede resumir su pensamiento sobre la razón de la Encarnación: **“Nunca Dios ha testimoniado un amor tan grande al hombre como cuando ha decidido encarnarse”** (p. 677, E.10).

La Encarnación del Hijo de Dios es real. El Verbo se hace carne en la Santísima Virgen María. Con mucha devoción y reconocimiento, Luisa de Marillac contempla la elección, hecha por Dios, de María, la sencilla mujer de Nazaret. **“Dios la destinó a la dignidad de Madre de su Hijo”** (p. 722, E.38).

Por propia experiencia Luisa conoce la alegría de dar vida a un niño, y darle lo más íntimo de ella misma: su sangre. Querría expresar toda la felicidad que la invade y escribe: **“He ahí por consiguiente el tiempo del cumplimiento de**

**vuestra promesa. Seas bendito por siempre, oh mi Dios, por la elección que has hecho de la Santísima Virgen... te has servido de la sangre de la Santísima Virgen para formar un cuerpo a vuestro querido Hijo”** (p. 791, E. 85). Toda la gloria de María proviene de su maternidad divina. Luisa proclama que María es **“La obra maestra de todo el poder de Dios en la naturaleza puramente humana”** (p. 824, E. 106). Honrar a María por la elección que Dios ha hecho de ella ¿no es glorificar al mismo Dios? Él ha amado tanto a los hombres que ha querido estar presente en medio de ellos recibiendo su humanidad de María.

Además del tema de la Encarnación, Luisa de Marillac escribe sobre la Eucaristía: **“El Hijo de Dios no se ha contentado con tomar un cuerpo humano y habitar en medio de los hombres, sino que queriendo una unión inseparable de la naturaleza divina con la naturaleza humana, ha hecho después de la Encarnación el invento admirable del Santísimo Sacramento del Altar, en el que habita continuamente la plenitud de la Divinidad en la segunda persona de la Santísima Trinidad”** (p. 772, E.67).

La Encarnación no se limita al tiempo de la vida de Cristo. Jesús cuando se acerca su Hora, encuentra el medio de prolongarla, de actuar de tal manera que esté siempre con nosotros. Luisa de Marillac se maravilla ante esta invención extraordinaria de la Eucaristía.

### **Reflexión personal o comunitaria:**

Rogemos al Señor que nos llene de su Santo Espíritu para reflexionar en lo que hemos leído y que nos ayude a comprender, lo que Santa Luisa tenía tan claro: **“Que los pobres exigen más que una limosna, una medicina, un vestido o una ayuda más o menos permanente. Exigen la entrega absoluta de toda una vida”** (P. Celestino Fernández, CM).

### **Actividades o preguntas:**

#### **Responder personalmente:**

- ❖ ¿Conociste algo nuevo de la vida de Santa Luisa, a través de este tema?
- ❖ Qué provoca en ti este tema ¿sorpresa, admiración, interrogantes?

#### **Responder en grupo:**

- ❖ ¿Qué enseñanzas consideras importantes para la formación de los miembros de nuestra Asociación?
- ❖ ¿Qué medios hemos de emplear para hacer frente a los nuevos desafíos?

### **Oración: Generosidad**

*Señor, enséñame a ser generoso,*

*A dar sin calcular.*

*A devolver bien por mal.*

*A servir sin esperar recompensa.*

*A acercarme al que menos me agrada.*

*A hacer el bien al que nada puede retribuirme.*

*A amar siempre gratuitamente.*

*A trabajar sin preocuparme del reposo y,*

*Al no tener otra cosa que dar,*

*A donarme todo y cada vez más*

*A aquel que necesita de mí, esperando recibir sólo de Ti la recompensa, o mejor:*

*Esperando que Tu mismo seas mi recompensa. Amén.*

**Canto:****“Pescador”**

Pescador que al pasar por la orilla del lago, me viste secando mis redes al sol.  
Tu mirar se cruzó con mis ojos cansados y entraste en mi vida, buscando mi amor.

**CORO: Pescador, en mis manos has puesto otras redes que pueden ganarte  
La pesca mejor, y al llevarme contigo en la barca,  
Me nombraste, señor, pescador.**

Pescador, entre tantos que había en la playa, tus ojos me vieron tu boca me habló.  
Y a pesar de sentirse mi cuerpo cansado, mis pies en la arena siguieron tu voz.

**CORO**

Pescador, mi trabajo de toda la noche, mi dura faena hoy nada encontró.  
Pero tú que conoces los mares profundos, compensa, si quieres, mi triste labor.

**CORO**

## REFLEXIÓN DE OCTUBRE:

## *Diferentes trabajos con la misma misión: La Familia Vicentina*

*Redacción: María Eugenia Magallanes Negrete*

### **Introducción: La Familia Vicentina, una fuerza que viene de lejos**

La Familia Vicentina fue fundada por San Vicente de Paúl, quien descubre su carisma de servicio y la evangelización de los más pobres y rápidamente lo comparte con otras personas. Es así como nacen las primeras ramas de un árbol frondoso: **Cofradías de la Caridad** (1617), **Congregación de la Misión** (1625) y **Compañía de las Hijas de la Caridad** (1633).

Dos siglos después, a este árbol frondoso le nacen 2 nuevas ramas: **Juventudes Marianas Vicentinas** (El acontecimiento fundante de esta asociación son las manifestaciones de la Virgen María a santa Catalina Labouré, ocurridas en París, Francia, en 1830) y **Sociedad de San Vicente de Paúl** (fundada por Federico Ozanam en París, en 1833).

En 1909 nace la **Asociación Medalla Milagrosa**, que tiene también como acontecimiento fundante las manifestaciones de la Virgen María a santa Catalina Labouré y, en el año de 1997, la rama más nueva, **Misioneros Seglares Vicentinos**, que surge del deseo de los jóvenes de JMV (Juventudes Marianas Vicentinas) de quedarse más tiempo en el campo de misión.

Estas son, “oficialmente”, las 7 ramas de la Familia Vicentina Internacional (FAMVIN); sin embargo, actualmente existen en el mundo más de 250 grupos, asociaciones y movimientos inspirados en San Vicente o animados por su espiritualidad. Lo que les une es la misión común de amor y servicio a las personas que viven distintas formas de pobreza y de exclusión.

### **Desarrollo del tema: Se comparte el Carisma entre más de 250 grupos, es decir más o menos entre 2.000.000 personas**

- ***Se comparte el Carisma***

A partir de 1995, el P. Robert Maloney, quien era el Superior General de la Congregación de la Misión, dio un fuerte impulso a todas las asociaciones que nacieron o se inspiraron en San Vicente para vivir su espiritualidad y cumplir su apostolado, misma tarea que ha continuado su sucesor, el P. Gregory Gay. Este nuevo impulso buscó crear lazos de conocimiento, de unidad y de colaboración, tanto en el plano de la formación como del servicio a los pobres.

Desde entonces, el Superior General de la CM cada año reúne a Los Presidentes Internacionales de las 7 Ramas de la Familia Vicentina e invita también a esta reunión a los líderes de otros grupos internacionales que comparten el carisma, como son: la Congregación de Hermanas de la Caridad, Hermanos de la Caridad, Hermanos y Hermanas de la Misericordia, Religiosos de San Vicente, Compañeros Vicencianos en Colaboración, Hermanos de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, entre otros.

- ***FAMVIN se ocupa de la formación de sus miembros***

San Vicente decía que somos los continuadores de Cristo, que vino a evangelizar a los pobres. Esa es nuestra misión, no otra. La tarea de evangelizar nos la urge nuestro Bautismo. Los vicentinos tenemos que ser evangelizadores.

El Papa Francisco tiene como punto fundamental de su pontificado la **Nueva Evangelización**. Se le llama nueva porque vivimos tiempos nuevos, el mundo se ha vuelto pagano y es necesario volverlo a evangelizar. De acuerdo con esto, la Reunión de FAMVIN de enero de 2014 tuvo como tema **“Los Aportes Vicencianos a la Nueva Evangelización”**.

La Familia Vicentina Internacional actualmente está llevando a cabo un Programa de Formación muy importante a efecto de brindar un mejor servicio a los pobres. Este programa consta de cinco módulos, que son: 1) Un vicentino es **un Visionario**; 2) Un vicentino es **un Contemplativo**; 3) Un vicentino es **un Colaborador**; 4) Un vicentino es **un Catalizador** y 5) Un vicentino es **un Servidor**. En mayo de 2013 se realizó el Primer Encuentro de Formación y en junio de 2014 el Segundo.

- ***Programas de ayuda a los pobres***

Las Ramas de la Familia Vicentina han emprendido proyectos que asisten a personas atrapadas en “nuevas formas de pobreza”, como enfermos de SIDA, drogodependientes, refugiados y migrantes. Como Familia Vicentina estamos llamados no sólo a proveer ayuda de alimento, ropa, y medicinas, sino a algo mucho más importante, a luchar con los pobres a favor de la justicia y la paz, la educación y el desarrollo integral de las personas. La Familia Vicentina hace algunos años lanzó el programa de “Cambio Sistémico” que, a ejemplo de lo que hacía San Vicente, va a la raíz del problema, y así se tienen importantes proyectos de este tipo que han transformado radicalmente la vida de las personas en situación de pobreza en diferentes países como Madagascar, República Dominicana, Filipinas y Haití.

- ***Representación ante Organismos Internacionales***

Varias de las ramas de la Familia Vicentina, entre ellas nuestra querida Asociación Internacional de Caridades (AIC), gozan de representación, como ONGs, ante la Conferencia de Organizaciones Católicas, el Consejo de Europa, el Consejo Pontificio COR UNUM, las Naciones Unidas y sus diversos organismos como la UNESCO, UNICEF, etc.

Muchos de los proyectos de las diferentes ramas de la Familia Vicentina están encaminados a cumplir con los **Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)**, que son: 1) Erradicar la pobreza extrema y el hambre; 2) La enseñanza primaria universal; 3) Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer; 4) Reducir la mortalidad infantil; 5) Mejorar la salud materna; 6) Combatir el VIH-SIDA, la malaria y otras enfermedades; 7) Garantizar el sustento del medio ambiente y 8) Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

- ***La Familia Vicentina invitada a construir un mundo más equitativo y justo***

Los vicentinos estamos invitados a trabajar por la justicia social. Cuando vemos en la calle a alguien pidiendo comida, es porque no hay justicia y tenemos que actuar en consecuencia. La justicia social es comer lo suficiente, tener libertad, una vivienda digna, trabajo, acceso a la educación, poder ser uno mismo. Trabajar por la justicia es algo concreto, es acción, no teoría. Ver la injusticia y la inhumanidad debe rebelarnos interiormente. Hay que decir “voy a hacer algo”. Tenemos que estar luchando contra la pobreza y la desigualdad continuamente, tratando de hacer realidad el sueño de poder ser todos iguales. Y si no logramos cumplir la meta en su totalidad, trabajemos sin desanimarnos para intentar un cambio en las estructuras que nos aprisionan, buscando mientras tanto que las personas que viven en situación de pobreza, sean tratadas con respeto y dignidad.

- ***Los miembros de la Familia Vicentina, estamos llamados a ser revolucionarios a la manera de Cristo***

Un revolucionario jamás utiliza la violencia; es alguien que es consecuente con lo que dice, que hace lo que dice, que persevera en la acción que está llevando a cabo, que da la vida por la misión. Cristo lo fue, porque quiso transformar el mundo y a la gente cambiando los corazones. Cristo fue un revolucionario porque amó tanto, que hasta entregó

su vida. Lo más probable es que nosotros no logremos cambiar completamente el mundo, pero sí podemos hacerlo con la realidad de algunas personas, si logramos convencerlas con nuestro ejemplo y testimonio.

### **Reflexión personal o comunitaria:**

Meditemos estos pequeños textos del Beato Federico Ozanam, que nos hablan de la justicia.

“Caridad no es suficiente. Cura las heridas pero no para los golpes que las causan... Caridad es el Samaritano que derrama aceite en las heridas del viajante que ha sido atacado. El papel de la justicia es evitar los ataques”.

“El fin de la Sociedad se basa en dos virtudes: Justicia y Caridad. Sin embargo, la justicia presupone mucho amor, porque se necesita amar mucho a una persona para respetar sus derechos”.

### **Actividades o preguntas:**

- ❖ En tu ciudad ¿existen otras ramas de la Familia Vicentina y se reúnen como familia? ¿Con qué frecuencia?
- ❖ Como Voluntarias AIC ¿Colaboran en algún proyecto de Familia Vicentina?
- ❖ En tu Centro, ¿Trabajan en algún proyecto para dar cumplimiento a uno o más de los Objetivos de Desarrollo del Milenio? Menciónalos

### **Oración de la Familia Vicentina:**

*Señor Jesús, tú que quisiste hacerte pobre haz que tengamos ojos y corazón para los pobres; y que te reconozcamos a Ti en ellos; en su sed, en su hambre, en su soledad y en su desventura.*

*Suscita en nuestra Familia Vicentina la unidad, la sencillez, la humildad y el fuego de la caridad que abrasó a San Vicente de Paúl.*

*Danos fortaleza para que, fieles a la práctica de estas virtudes, podamos contemplarte y servirte en la persona de los pobres, y un día unirnos a Ti en ellos en tu Reino. Amén.*

### **Canto: “Alma Misionera”**

Señor, toma mi vida nueva, antes de que la espera desgaste años en mí. Estoy dispuesto a lo que quieras, no importa lo que sea, Tú llámame a servir.

**CORO:** Llévame donde los hombres necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir. Donde falte la esperanza, donde todo sea triste, simplemente por no saber de Tí.

Te doy, mi corazón sincero para gritar sin miedo lo hermoso que es tu amor. Señor, tengo alma misionera condúceme a la tierra que tenga sed de Ti.

**CORO:** Llévame donde...

Y así, en marcha iré cantando, por pueblos predicando tu grandeza Señor. Tendré mis brazos sin cansancio, tu historia entre mis labios, tu fuerza en la oración.

**CORO:** Llévame donde...

NOTA: Para quienes deseen tener más información sobre la Familia Vicentina Internacional (FAMVIN) o de alguna de sus Ramas, los invitamos a visitar la página web: <http://famvin.org> en donde además podrán encontrar elementos valiosos de formación vicentina.



**REFLEXIÓN DE NOVIEMBRE:*****Comunidades fraternas en todo grupo AIC***

Redacción: Selina Suárez Fermín

**Introducción: Actuar y ser como verdaderos hermanos en el Señor**

Es muy importante resaltar la importancia de la fraternidad, respeto y confianza que debe existir en todo Grupo o Centro AIC, no podemos dejar de lado, sino asumirlo como una realidad el que somos diferentes, que pensamos distinto, actuamos distinto, no somos iguales, pero lo que si somos es Voluntarios Vicentinos, teniendo esto claro, podemos y debemos hacer muchas cosas juntos, empezando por el afecto, la colaboración, la solidaridad, el compañerismo, lo que nos permitirá cumplir con nuestra entrega al hermano necesitado de una manera afectiva y efectiva. Tenemos que actuar y ser como verdaderos hermanos en el Señor. Ser verdaderas comunidades fraternas.

**Desarrollo del tema: Vivir el respeto, la solidaridad, y el cariño en los grupos AIC**

San Vicente al igual que Luisa de Marillac siempre pensaron y actuaron teniendo presente el respeto y el afecto por sus hermanos, no solamente en ese hermano que sufría y en situación de vulnerabilidad, sino en sus hermanos y hermanas de comunidad. Son muchas las cartas de estos dos Santos enviadas a sus cohermanos, donde no solamente era preocuparse por su servicio, al que fueron encomendados, era también preocuparse por su alma, su situación de encuentro y seguimiento al Señor, como por cosas más terrenales como su salud, su situación económica, sus viajes y traslados. Vicente repetía siempre: "...cuídese hermano, cuídese hermana, cuide bien su pobre vida..." Les pedía que descansaran que cuidaran de su salud, misioneros e Hijas de la Caridad de diferente estrato social, regiones e incluso de diferentes nacionalidades, esto no fue impedimento para el respeto y afecto de sus Fundadores, respetando sus opiniones, incluso sus decisiones de vida, conscientes de la pluralidad que existía; siguiendo el ejemplo de Vicente y Luisa, el ser diferentes es una riqueza que nos tiene que conducir a la entrega incondicional a nuestro Grupo y por ende a nuestro servicio a los hermanos que servimos, seguir igualmente el ejemplo de las primeras comunidades cristianas, que se distinguían por tener "Un solo corazón y una sola alma." (Hch 4, 32).

Son muchos los valores que tenemos que poner en práctica para que nuestro grupo no sea para pasar un rato o compartir un evento, esto daña la esencia de lo que somos, tenemos que buscar el bien común del grupo, que se transforma en el bien de nuestro Servicio y en el bien de la Asociación, cuyo valor fundamental debe ser la solidaridad, tenemos que tomar como propias las necesidades de los demás, la unión entre nosotros y entre nosotros y los demás, es trascendental, todas las personas son valiosas, tienen muchas cualidades, son dignas y son parte importante de nuestras vidas. Hay momentos donde no podemos olvidar nuestros orígenes: Comunidades fraternas y la cultura del amor.

**Reflexión personal o comunitaria:**

Otros valores como son el respeto y la tolerancia, tenemos que sembrarlos día a día en nuestra Comunidad, de esta manera no conoceremos jamás la intolerancia, es decir, a no aceptar a quienes no piensan, no actúan, no viven o no creen como nosotros. Podemos afirmar que así como el respeto es la base de toda convivencia en sociedad, la intolerancia puede llegar a ser tan intransigente que prácticamente haga imposible la convivencia humana.

**Actividades o preguntas:**

- ❖ Hagamos una dinámica de grupo que nos permita conocernos más.
- ❖ ¿Trato con respeto a mis compañeras?
- ❖ ¿Creo que la pluralidad puede ser enriquecedora?
- ❖ ¿Acepto a mis hermanos Voluntarios tan como son
- ❖ Comentar en el grupo las respuestas a las preguntas anteriores.

**Oración:**

*Jesucristo, Señor y hermano nuestro.*

*Pon un candado a la puerta de nuestro corazón para no pensar mal de nadie, no prejuizar, no sentir mal, para no suponer ni interpretar mal, para no invadir el*

*santuario sagrado de las intenciones. Señor Jesús, lazo unificante de nuestra fraternidad.*

*Pon un sello de silencio en nuestra boca para cerrar el paso a toda murmuración o comentario desfavorable, para guardar celosamente hasta la sepultura las confidencias que recibimos o las irregularidades que observamos, sabiendo que la primera y concreta manera de amar es guardar silencio. Siembra en nuestras entrañas fibras de delicadeza.*

*Danos un espíritu de alta cortesía para reverenciarnos unos a otros como lo haríamos contigo mismo. Y danos, al mismo tiempo, la exacta sabiduría para enlazar convenientemente esa cortesía con la confianza fraterna.*

*Señor Jesucristo, danos la gracia de respetarnos.*

*Así sea.*

**Canto:**

**SI YO NO TENGO AMOR,  
YO NADA SOY SEÑOR (x2)**

El amor es comprensivo el amor es servicial,  
El amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.

El amor nunca se irrita, el amor no es descortés,  
El amor no es egoísta, el amor nunca es doblez.

El amor disculpa todo, el amor es caridad,  
No se alegra de lo injusto, sólo goza en la verdad.

El amor soporta todo, el amor todo lo cree,  
El amor todo lo espera, el amor es siempre fe.

Nuestra fe, nuestra esperanza  
Frente a Dios terminarán,  
El amor es algo eterno, nunca, nunca pasará.

**REFLEXIÓN DE DICIEMBRE:**

## *Sueños de San Vicente, sueños de Sta. Luísa ¿Tú que sueñas?*

*Redacción: Sor Carolina Flores y Alicia Duhne*

**Introducción:**

Todos podemos tener sueños, todos deberíamos tener sueños. Pudiéramos pasar la vida haciendo solamente “lo que se nos presente”, o podemos trabajar y entusiasmarnos en hacer realidad lo que soñamos.

Tomando el ejemplo de nuestros fundadores, tal vez podamos tener más luces de cómo trabajar para que lo que a veces vemos “como imposible”, se haga posible.

**Desarrollo del tema:**

- ***Sueños de San Vicente***

La ruta terrestre de SVP duró ochenta años. Los primeros pasos fueron de búsqueda, de inquietud, de incertidumbre. Se necesitarán treinta y seis años para adquirir las certezas que modelen y caractericen su rostro eterno.

**Tres sueños primordialmente tuvo San Vicente: La evangelización por la caridad, la regularidad sacerdotal y dar todo con amor a los pobres, los preferidos por Jesús.** Estos sueños los fue visualizando y haciendo realidad durante su vida.

**San Vicente soñó de joven obtener un beneficio económico para su familia.** Él vivió su infancia dentro de una familia pobre. Conocía las carencias y pensó que siendo sacerdote pudiera aportar dinero para su familia. No había vislumbrado entonces su misión. Son bellos los relatos que nos cuentan cómo en 1617 con el aldeano de Ganes y luego con la familia abandonada, en Chatillón, el Señor lo llama. Él le ofreció otro sueño más grande. Y fue que a través de los pobres, pudo visualizar una misión más grande, que fue contribuir a la construcción de un mundo más cerca de Dios y por tanto con mayor justicia en la distribución de los bienes. Se dio cuenta en 1617 que por la falta de evangelización y de organización, la situación que le rodeaba era caótica. Y se puso a partir de aquel año a buscar soluciones.

San Vicente descubre a los pobres, y esto lo induce a cambiar radicalmente de vida. Palpa las palabras de Jesucristo plasmadas en Mt 25, 40: “Cada vez que hagas un favor a un pobre es a mí a quien se lo haces”. Entonces **el sueño crece: “Servir a Jesucristo a través de las personas de los pobres”.**

San Vicente no aceptó hacer únicamente asistencia; siempre intentó dar a cada uno todos los medios para que pudiera bastarse. **Los sueños de San Vicente no se concretaban en la evangelización, sino en la atención directa con los destinatarios para ayudarles a buscar caminos para salir de su pobreza.** En primera instancia, agosto de 1617 lo inicio con las Damas de la Caridad (ahora AIC al nivel internacional y con diferentes apellidos según las asociaciones, como Voluntarias vicentinas, Equipos Saint Vincent, Ladies of Charity...), con ellas atiende una diversidad de carencias que va observando en la sociedad que le rodeaba.

Paralelamente se había dado cuenta de las carencias de muchos sacerdotes de su época. Decide compartir sus sueños con varios de ellos, hasta llegar a formar un grupo de misioneros “atentos a la salvación de las gentes del

campo, yendo de aldea en aldea, predicando, exhortando, enseñando en público y en privado los misterios de la fe necesarios para la salvación, que la mayoría ignoran por completo, disponiendo a los fieles a hacer una confesión general de toda su vida... Establecían Cofradías de la Caridad [ahora los llamaríamos Centros de servicios AIC] donde eran necesario, para el bien corporal y espiritual de los pobres enfermos” (l. 122-123). Con ellos forma en 1625 la Congregación de la Misión.

Providencialmente se encuentra en el camino de su vida a Luisa de Marillac y en 1629 San Vicente pide a Luisa de Marillac de coordinar los grupos de “las Damas de la Caridad” que estaban multiplicándose a través de Francia. Luisa fuera la primera coordinadora de las caridades.

San Vicente y Luisa comparten entre sí sus inquietudes, pues las damas – a causa de sus obligaciones familiares y sociales- muchas veces no podían dar una atención directa a los hermanos que vivían en situación de pobreza y enviaban a sus sirvientes. Fue así como vislumbra con ella la posibilidad de abrir una nueva rama para mejorar la atención a estas personas, que más adelante se llamarían Hijas de la Caridad. Este sueño lo concretizó con Santa Luisa a través de toda su vida a partir de este encuentro. Así las “damas y las hijas” se complementan en su vocación y su servicio, continuando la intuición de su Fundador común.

Cuando se han descubierto los pobres de su sociedad, de su país, siente uno la tentación de olvidarse de los pobres que viven y mueren en otras partes del mundo. En los primeros 31 años de la vida apostólica, San Vicente visualizó solo las pobreza de Francia. Después volteó la mirada y pudo darse cuenta de otra realidad, fue así como empezó a enviar misioneros a otros países, iniciando en Italia en 1642, Túnez en 1645, Islas Británicas en 1646, Madagascar en 1648 y Polonia en 1651. **Así soñó establecer su obra por todo el mundo**, lo inició durante su vida y lo continuamos nosotros, miembros de la Familia Vicentina.

- ***Sueños de Santa Luísa***

Luisa de Marillac alimentó toda su vida un gran sueño: **Ser fiel a la voluntad de Dios sobre ella**. Sus cartas y sus escritos nos permiten descubrir su caminar en la persecución de este gran sueño que se concretizaba en sueños a los que se entregaba con toda vitalidad.

Sus escritos ponen fuertemente el acento en el Espíritu Santo. Su experiencia de Pentecostés de 1623 fue un giro en su vida y forma parte de la herencia espiritual que transmitió a la Compañía. Al principio de sus relaciones, San Vicente le había escrito: “El reino de Dios es la paz en el Espíritu Santo; Él reinará en usted, si su corazón está en paz” (SV:I:175). Y en otra ocasión: “El Espíritu de nuestro Señor será su regla y su guía” (SV:I:181). Y Luisa lo vivió así: totalmente dada al Espíritu.

Santa Luisa soñaba con ser **la sierva de los pobres**. Su contribución a la Iglesia de su tiempo es tan importante, tan original y bien organizada que el Papa San Juan XXIII la proclamó: “Patrona de todos los que se entregan a las obras sociales cristianas”. En las conferencias posteriores a su muerte, San Vicente y las primeras Hermanas hablaron con elocuencia sobre lo que habían visto en Luisa al servicio de los pobres:

“Tenía gran afecto a los pobres y mucha alegría al servirlos” (SV:IX:1234).

“Les hablaba con gran dulzura” (SV:IX:1233).

**Poco después del encuentro con San Vicente, Luisa comenzó a soñar en colaborar en la marcha de las caridades.** En los primeros meses de 1629 Luisa tomó una decisión que cambió su vida entera y la convirtió en otra mujer: Decidió entregarse a los pobres. Principalmente llevaba el encargo de visitar las Caridades, observarlas, animarlas y

hacer un informe de cada una de ellas. Fueron muchas las caridades que Luisa de Marillac reorganizó y dinamizó, y fueron muchos los informes que envió a Vicente de Paúl así como los reglamentos que redactó o corrigió.

**Su pasión por la enseñanza:** Al emprender la visita de las “Caridades” una de sus principales preocupaciones era reforzar en el pueblo la educación, especialmente de las niñas: “La ignorancia de las niñas les puede impedir aprovecharse de las gracias de Dios” (Escritos, carta 48, p. 59). Insistía en que la instrucción que se les había de dar fuera sencilla, práctica, especialmente que aprendieran a leer y escribir.

Santa Luisa era mujer de detalles y a través de esta característica manifestaba su profundo amor realista. **Su sueño de organización** se manifiesta también en la redacción de reglamentos, siempre desde la vida, desde la experiencia y esenciales para el funcionamiento y el futuro de las obras que emprendían.

**El sueño sobre la Compañía de las Hijas de la Caridad:** Luisa se convirtió en el centro de acogida, de formación y de colocación de las jóvenes que deseaban servir en las caridades. Las jóvenes recibían una formación personal, religiosa y técnica, que las capacitaba para desempeñar dignamente un servicio material y espiritual con los pobres. La fundación de la Compañía se debió en gran parte a la clara intuición de Luisa quien, a partir de 1633, cuidó con gran esmero lo que tanto amaba.

**Su sueño de relacionarse con todos desde la dignidad de cada uno y la aceptación de su realidad:** La calidez de Luisa en sus relaciones, basada en la confianza y el respeto, la introducía en la vida de los demás para hacerles el bien.

### **Reflexión personal o comunitaria:**

En San Vicente, en Santa Luisa, como en nosotros, Dios ha depositado sueños y nuestra tarea es corresponder a esos sueños que Dios tiene sobre nosotros. ¡Hagamos que se conviertan en vida!

### **Actividades o preguntas:**

En este momento de mi vida:

- ❖ ¿Cuáles son los sueños que tengo personalmente?
- ❖ ¿Cuáles son mis sueños en referencia a mi misión de miembro de AIC?
- ❖ ¿Cuáles son mis sueños sobre la AIC de la que en concreto formo parte?

### **Oración:**

*Señor Jesús, tengo muchas inquietudes, tengo muchos sueños que quisiera hacer realidad para que podamos tener un mundo donde impere el amor y la justicia. Te pido me ilumines, como a San Vicente y a Santa Luisa para ver el camino que tú me marcas. Haz que mi vida tenga un sentido profundo, para que cuando llegue a ti al final de mi vida, pueda decir con tranquilidad “he hecho lo tú me pediste porque he contribuido en algo para hacer realidad tu sueño que es el mío”. Amén.*

### **Canto:**

Por mis queridas hermanas, le pido a Dios bendición,  
Perseverancia por gracia, en su amada vocación  
para que puedan servirle en forma que El pidió  
en el servicio del pobre vivir su consagración

Y sobre todo procuren unión y cordialidad,  
amándose unas a otras para el Señor imitar.  
En el servicio a los pobres un gran cuidado tendrán  
Que su única Madre a la Virgen pedirán.

*Mis reflexiones personales:*

*Mis reflexiones personales:*

## *AIC International*

**Una red internacional de más de 150.000 voluntarios,  
constituida principalmente por mujeres  
que actúan localmente en 53 países contra la pobreza.**

~\*~\*~

Este cuaderno agrupa las fichas espirituales enviadas cada mes por correo electrónico. Se pueden descargar en la página web de la AIC:  
[www.aic-international.org](http://www.aic-international.org)

### **Colaboradoras por el Cuaderno de formación AIC 2014:**

#### **Redacción:**

*Alicia Duhne*

*Selina Suárez Fermín*

*Sor Carolina Flores*

*María Eugenia Magallanes Negrete*

*Lottie Espinoza de Pivaral*